

12381

Niza, 30 de Enero de 1940.

Sr. D. Luis Galdames,
Decano de la Facultad de Filosofía,
Universidad de Chile,
Santiago.

Distinguido Señor:

Tengo la honra y el agrado de presentar a Ud. mis leales agradecimientos por la benevolencia acordada por Ud. a una petición del Premio Nobel para mí. He tardado en cumplir con esta grata obligación porque deseaba enviarle una copia de la comunicación que dirigí al Sr. Ministro de Chile en París y en la cual puntualizo los errores de esa presentación, de los cuales Ud. Sr. Decano, no es responsable, puesto que allá se ignoran las condiciones puestas por la Academia Sueca a estas solicitudes. No dejé copia de dicha carta y se la enviaré sólo más tarde.

Unas cuantas palabras de consulta, venidas de Santiago, y que yo habría contestado con rapidez, hubiesen evitado a Uds. las molestias de las reuniones celebradas y a nuestro Ministro en Suecia los afanes de la presentación. He conocido el hecho con gran tardanza, pues no recibo prensa de Chile, excepto algunos recortes que me envían mis amigos.

La Academia Sueca no premia autores que no conoce, por no estar traducidos en forma de libro al inglés o al francés. La gestión del Gobierno uruguayo en favor de Zorrilla de San Martín fracasó por esta razón. Nuestro Gobierno hará bien en proteger en esta forma de ediciones inglesas y francesas, no la obra mía, pero sí la de sus escritores en general. Todos los países de idioma poco difundido -y el español cae en esta mala órbita- hacen esta labor, desde los Balcanes al Oriente asiático. Una empresa de conjunto de la América Latina sobre este asunto permitirá que algún día el Premio Nobel sea atribuido a algún escritor latinoamericano. No será cuestión de que yo sea favorecida cuando ocurra este acontecimiento... En cuanto a la situación actual, son varios los escritores del Continente que podrían ser presentados por sus Gobiernos, con más o con tantos títulos de americanidad como yo: Rómulo Gallegos, Alfonso Reyes, Casiano Ricardo, Guillermo Valencia, Juana de Ibarbourou, etc.

Por lo que toca al Instituto de Cooperación Intelectual de París, institución neutral si las hay, él no ha ni siquiera recomendado las candidaturas -hasta hoy fallidas- de Paul Valéry, Georges Duhamel y otros, a pesar del peso de tales nombres.

Por otra parte, quien conozca mis normas de vida, sabe que yo soy incapaz de encargarme de mis trabajos de propaganda. En mi reputación literaria, que excede a mi obra, yo no he puesto parte alguna.

El candidato peruano al Premio Nobel 1940 es D. Ventura García Calderón, Ministro en Bélgica, escritor bilingüe y editor que edita en París sus libros desde hace unos catorce años.

Presento a Ud. distinguido señor Decano, lo mismo que a los miembros del Comité, la expresión de mi gratitud y mi saludo respetuoso.

Gabriela Mistral

**[Carta] 1940 ene. 30, Niza, [Francia] [a] Sr. D. Luis Galdames,
Decano de la Facultad de Filosofía, Universidad de Chile,**

Santiago, [Chile] [manuscrito] Gabriela Mistral.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Galdames, Luis, 1881-1941

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1940 ene. 30, Niza, [Francia] [a] Sr. D. Luis Galdames, Decano de la Facultad de Filosofía, Universidad de Chile, Santiago, [Chile] [manuscrito] Gabriela Mistral. 1 h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile